

# LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO  
SE PUBLICA UNA VEZ Á LA SEMANA

PRECIOS DE SUSCRICION

2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO II.—DOMINGO 7 DE JULIO DE 1889.—N.º 63

Número suelto 15 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

CARTAGENA, 14

## AL PÚBLICO

Los más puros y exquisitos chocolates elaborados á brazo, de una fábrica universalmente acreditada.

Único y exclusivo representante en esta plaza, FRANCISCO MARTINEZ ALEDO, plaza del Mercado, frente á la iglesia parroquial.

## ANUNCIO.

Se vende un huerto con una magnífica casa y paseo, en el precio de 50.000 reales.

También se venden 32 horas de agua de la Huerta.

Darán razon en esta imprenta.

## FÉS DE VIDA

A 10 céntimos una y 10 reales el 100.  
Se venden en esta imprenta.

## PAPEL DE PERIÓDICOS PARA ENVOLVER

Se vende en la imprenta de este periódico al precio de 1 real libra y 20 reales arroba.

## A LOS EXPORTADORES DE NARANJA

En la imprenta de este periódico, se venden certificados para hacer constar la procedencia de la naranja.

También se venden hojas en francés y español, para la exportación del mismo fruto.

## FOMENTEMOS LA AGRICULTURA

Según los datos recogidos en el Congreso agrícola de Viena, la última cosecha ha resultado deficiente en la mayor parte de las naciones de Europa, y bien lo demuestra el alza que se ha notado en todos los mercados. Al contrario de lo observado en Europa, la cosecha de los Estados Unidos fué muy abundante, y cuando este suceso que debiera al parecer influir para contener la subida de precios no produce hasta ahora los resultados de siempre, es prueba de que se vá cumpliendo la profecía que hace 8 años aventuró un acreditado periódico belga. Llegará día, manifestaba, en que la creciente población de los Estados Unidos necesitará para su propio consumo la mayor parte de lo que se produzca, quedando muy poco disponible para la exportación. A pesar de estas observaciones, necesario es que en España se conviertan en hechos las promesas del Gobierno enca-

minadas á mejorar las condiciones de la protección.

¿Se quiere saber á qué es debida la extraordinaria baratura con que se obtienen los cereales en la América del Norte?

Pues sencillamente á que los gastos de una hectárea de pan llevar, sólo ascienden á 155 pesetas 69 céntimos para obtener 20 hectólitros de trigo, lo cual da 7 pesetas 68 céntimos de coste por hectólitro. Calculando en 6 pesetas el de transporte hasta un puerto de Europa, no llega en realidad á 14 pesetas el precio sobre el cual puede añadirse el traficante el beneficio que se proponga. ¿Y por qué son tan pequeños los gastos de producción en los Estados Unidos? Prescindiendo de los arriendos, que son allí mas baratos, el conjunto de impuestos que gravan á la agricultura no suma más que 31 céntimos al año por hectárea, y porque el cultivo se hace aprovechando los poderosos medios proporcionados por la ciencia en forma de máquinas.

Para la locomóvil con que se efectúan las labores y la siega, sólo se calcula el gasto de una peseta 44 céntimos por hectárea al año. Ciertamente es que en España el carbón es más caro, pero no tanto que no fuese ventajoso utilizar los medios mecánicos de trabajo. ¿Cómo se consigue esto? Por asociación, por los trabajos en común y por medio de sindicatos que promuevan el tráfico tendiendo á la supresión del intermediario. Pero esto no basta. Se necesitan grandes impulsos para promover el interés de los productores, algunas veces acobardados por falta de recursos. Mucho puede hacer el Gobierno, á quien debe exigirse el cumplimiento de compromisos solemnes contraídos.

Hemos visto al ministerio de Fomento ofrecer premios para algunas memorias relacionadas con el trabajo agrícola, los transportes y el crédito; hemos visto rscientemente otorgarse premios á los agricultores por adelantos introducidos en algún ramo agronómico; pero estos plausibles medios de progreso aplazan las resoluciones, y creemos que alguna cuestión está sobradamente estudiada, sobre

todo desde la última información agrícola, para que desde luego pudieran convertirse en hechos los buenos propósitos anunciados.

Si tan apurada está la Hacienda del Estado que no le sea dado proporcionar á los pueblos, á título reintegrable, instrumentos y máquinas para el perfeccionamiento de los cultivos, tal vez pudiera reformarse la legislación de pósitos, de modo que los fondos se utilizasen para fines de fomento y protección.

El Estado nada perdería por conceder franquicias amplias, sin trabas de expedienteo, á empresas que hoy nada producen porque no existen, dedicadas al crédito agrícola, ó á proporcionar abonoseconómicos, ó á facilitar el uso de máquinas cedido temporalmente por un estipendio poco gravoso, ó á roturar los terrenos todavía vírgenes que existen en España.

Bien pudiera imitarse entre nosotros esa actividad francesa que va extendiendo la vida por los arenales de la costa del Mediterráneo, y que convierten en feraces campiñas los que se creían incultivables terrenos de las Landas.

Si un gobierno no debe acometer directamente ciertas empresas, puede al menos estimularlas, promoverlas y darles condiciones de existencia.

Esa es la tarea que debe imponerse al Gobierno si ha de responder á las esperanzas que hizo concebir la información agrícola.

(Gaceta Mercantil de Barcelona)

## CRÓNICA

El primero de los acontecimientos, ocurridos en la pasada semana, que merece preferentemente ocupar nuestra atención, es la serenata con que, una de estas noches pasadas, ocho artistas consumidos obsequiaron á sus mejores y más bellas amigas.

Del hecho, ya se yó que todo el pueblo se ha enterado, de modo que es inútil hablar de él en esta crónica, pero por algo el autor de ella fué invitado á tomar parte en la solemnidad y por algo, sin duda, dió pruebas de su génio artístico, ejecutando en el botellólogo, de pura cepa de Macón, escogidísimos trozos de... música de Vich, que, á mi juicio, es una de las músicas que mejor se digieren, dicho sea con permiso de los que opta-

ron por la ensalada de tomate, que, en unión de la redowa alemana y de unos trocitos de jamon, completaron el programa de la serenata. Por algo, digo, fué invitado el coronista de LA VOZ.

Los instrumentos con que se consumó el crimen, fueron dos flautas, una docena de rollos recién sacados del horno, dos violines tocados por la flor y natillas de leche de almendras; cuatro guitarras manejadas primorosamente por un Pape, un Salvador y dos Junes brevas á granel.

Horas de filarmonía: todas las de la noche: de gastronomía: todas las de la madrugada. Consumatur est: desde la primera de las primeras, hasta la última de las segundas.

Lugar donde transcurrieron estas: restaurant de Cayueli, al pié de un limonero.

Gran ovación; por todas partes aplausos y bravos y... hasta el *delirium tremens*.

Hace ya muchos dias, que viene agitándose en el *caritativo cerebro* de algunos honrados chicos totaneros, la noble idea de dar una función teatral, cuyos productos vayan á parar á las arcas del Santo Hospital de esta villa.

El pensamiento no puede ser más levantado, ni más digno de ser acogido, por todos, con el entusiasmo y el respeto que toda obra buena se merece.

Hay en Totana, entre el elemento joven de la buena sociedad, señoritas y caballeros muy aptos para el caso y que bien dirigidos serian capaces de despertar la admiración de un público mas exigente que el que ordinariamente concurre á una función de beneficencia.

Sin embargo, como de gusto no hay nada escrito y en materia de opiniones cada cual tiene las suyas, apenas la idea ha llegado á conocerse, cuando ha sido rechazada por el gusto de algunos, refinado como el petróleo: quien, opina que el acto de presentarse en el palco escénico ni más ni menos que como lo hacen los *viles* de los actores, es una mala acción que debe ser castigada con veinte años de presidio; quien se contenta con sonreirse de un modo un si es no es inabécil, quiero decir picaresco, pensando en el rato de guasa interior, que se va él á dar, para sus adentros, la noche de la función, si llega á verificarse; quien no hace más que ir de casa en casa visitando á sus parientas con el laudable fin de advertirlas que no se dejen alucinar por los jovenes aficionados y que resistan á las tentaciones de los demonios de Osete, Aren, Cayuela y Arnao que parecen ser los motores de acto tan pecaminoso, y quien, en fin, no teniendo parientas á quienes aconsejar, ni opinion, ni siquiera sentido común, se satisface llamando al proyecto descabellado é *inorantes* á sus iniciadores.

A fuer de meros cronistas, nosotros no debemos más que exponer los hechos y si no los comentamos es por que creemos que ciertas cosas